

# Myth and Archive: A Theory of Latin American Narrative

**Richard Henricksen**

Echevarría, Roberto González. *Myth and Archive: A Theory of Latin American Narrative*. Cambridge: Cambridge UP, 1998. pp. 245

*Myth and Archive: A Theory of Latin American Narrative* de Roberto González Echevarría es un libro que intenta mostrar conexiones desde el Descubrimiento de las Américas hasta el momento presente en la narrativa latinoamericana, usando como conexión lo que él llama el archivo. El libro contiene cuatro capítulos con los capítulos dos, tres y cuatro exponiendo una etapa, o "masterstory", en la evolución de la narrativa latinoamericana y cómo estas se relacionan con su argumento principal. El primer capítulo sirve, en parte, como un resumen del argumento que forma el autor, estableciendo en primer lugar lo que Echevarría define como un archivo. Una obra archivadora, según el autor, es una obra que 1) contiene eventos históricos vistos como imitaciones o parodias del estilo en que habrían sido escritos durante el evento, 2) la existencia de un historiador interno y 3) la presencia de un manuscrito incompleto o una colección de obras que, aunque muy inmensa, es incompleta.

Echevarría empieza el libro con un análisis de *Los pasos perdidos* (1953) de Alejo Carpentier, indicando que ha sido la novela fundadora de las novelas archivadoras en Latinoamérica. Después de dar evidencia de *Los pasos perdidos*, dirige su atención a la gran novela arquetípica archivadora: *Cien años de soledad* (1967) de Gabriel García Márquez. El ejemplo perfecto, para Echevarría, del archivo se encuentra en el cuarto de Melquíades. Su cuarto contiene una colección de conocimiento desde el génesis del pueblo hasta su apocalipsis. En ello se encuentra la clave para entender la novela y todo lo que ocurre en ella: el manuscrito que la familia Buendía intenta descifrar a través de la novela. Este manuscrito, que se supone es el libro que ahora se titula *Cien años de soledad*, contiene la clave para que Latinoamérica interprete su historia.

Antes de terminar el primer capítulo, Echevarría también analiza el último libro de Alejo Carpentier, *El arpa y la sombra* (1978). Lo hace con dos propósitos: 1) manifestar otra novela de Carpentier como ejemplo de una obra archivadora y así mostrar la prominencia del nuevo movimiento en la narrativa y en las obras de Carpentier, y 2) servir como una transición para explicar la primera etapa de la narrativa latinoamericana que desarrolla Echevarría en el segundo capítulo: que el motivo del archivo es algo que empieza desde la época del Descubrimiento de las Américas. Echevarría indica que el Descubrimiento de las Américas era tanto un acto de escribir como un acto de descubrir como es evidente en la publicación de "La carta a Luis Santángel" y otros documentos del evento alrededor del mundo. Durante los años después del Descubrimiento, los historiadores (tanto oficiales como no oficiales) escribían para dar otras perspectivas de la iniciación del Nuevo Mundo. Además de esas historias había tantos documentos legales escritos para defender los derechos de los conquistadores, que España empezó por lo menos tres archivos oficiales para contener todos. Sin duda había una gran afluencia de la palabra escrita durante esa época. Echevarría argumenta que por la Santa Inquisición, la narrativa de Latinoamérica (y de España) sale precisamente como una parodia de estos documentos y manuscritos legales, usando la retórica para imitar y señalar muchos de las fallas inherentes en el sistema legal, en vez de producir obras de pura ficción. *Lazarillo de Tormes* y *Don Quijote* son ejemplos que usa el autor para establecer su argumento, pero de más

importancia es su análisis de las obras del Inca Garcilaso de la Vega, como narrativas que imitan esos documentos legales.

El enfoque en escribir como parodia de los escritos legales llega a influir la segunda etapa de la narrativa latinoamericana: el simulacro de los escritos científicos durante el siglo XIX y la primera parte del siglo XX. Echevarría expone esta etapa con detalle en el tercer capítulo clasificándola como el segundo descubrimiento de las Américas. Esta vez no era un descubrimiento de conquistadores, sino científicos europeos que llegaron a las Américas para investigar, explorar y entender la historia y cultura de ellas. Por la presencia y los escritos de los científicos, los latinoamericanos empezaron a mirar su propia cultura y enfocarse más en el Otro dentro de la sociedad en vez de él de afuera. Eso llega a ser aún más verdad cuando poco a poco ganan su independencia de los países europeos. La narrativa en esta época se enfoca mucho en las singularidades de las Américas. Echevarría muestra este motivo analizando la importancia de *Facundo* (1845) de Sarmiento y *Os Sertões* (1902) de da Cunha, dos libros que muestran el enfoque en el Otro interior y también en la cuestión del progreso en los países latinoamericanos. Estos motivos son principales en la novela archivadora que se manifiesta con claridad en *Los pasos perdidos*, *Cien años de soledad*, y otras novelas que buscan comprender la cultura de esta región.

Latinoamérica cada vez se enfoca menos y menos en lo europeo y más y más en lo que su cultura tiene que revelar y, según Echeverría, la antropología es el instrumento que le permite entrar en su tercera etapa o "masterstory". Ahora lo que intenta hacer la narrativa no es buscar conocimiento *sobre* el Otro sino buscar el conocimiento que *tiene* el Otro, es decir buscar los mitos o sabiduría en el origen, historias, vida cotidiana, y destrucción del Otro. Este motivo es evidente en las obras de Fray Ramón Pené, Bartolomé de las Casas y otros que estudian profundamente la gente indígena desde el Descubrimiento. Echevarría analiza los cuentos de Borges, *Los de abajo* (1916) de Mariano Azuela, obras de Miguel Ángel Asturias y otros como ejemplos como motivos de acumular el conocimiento del Otro y de enfatizar lo americano. Este intento de buscar o acumular el conocimiento del otro es lo que Echevarría muestra como otra evidencia del motivo del archivo: examinar como un pueblo acumula, interpreta y organiza su conocimiento. Es decir que en pocas palabras las obras archivadoras son mitos de los mitos.

En *Myth and Archive: A Theory of Latin American Narrative* Roberto González Echevarría logra su meta de dar una teoría comprensiva que busca las conexiones en la narrativa latinoamericana desde el Descubrimiento hasta el momento presente. Su prosa es precisa y su análisis de muchos de los textos más importantes de Latinoamérica es convincente. Es un libro indispensable para cualquier persona que tenga interés en la narrativa latinoamericana.